

# EL PUEBLO

Suscripción: Una peseta al mes.

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas y talleres: Real, 12.

## La cobardía del ídolo

El señor Cervantes está enfermo. Es fuerte cosa lo que nos ocurre a nosotros. Acusamos al juez, y el juez se nos queda entre las manos como si dijéramos. Acusamos al señor Cervantes, y el hombre fuerte, ágil, el funcionario incansable, que anduvo toda su vida de acá para allá, sin sentir molestia ni cansancio, que recorrió medio mundo en automóvil y otro medio mundo a caballo... se nos pone enfermo a la menor de cambio.

A veces, esto de la enfermedad es pura comedia. Ponerse malo, se pone cualquiera; es lo más fácil: basta que le dé a uno un ataque al corazón. —Dios nos libre,—ó que nos ataquen simplemente unas fiebres infecciosas. Lo difícil está en ponerse malo, sin tener enfermedad alguna; es decir, sin tener enfermedad definida científicamente, que el miedo no es una enfermedad, y se puede morir de miedo una persona, muy hermosamente.

El caso es, sin vueltas ni rodeos, que el señor Cervantes, tiene un justificadísimo temor estos días, y como consecuencia de este temor y de nuestras denuncias y de la agitación pública, ha pensado ponerse enfermo para discurrir mejor cuales son los medios más apropiados para sanar pronto en su grave y premeditada dolencia.

Como enfermo, no conocíamos al ingeniero; lo hemos estudiado en todos los aspectos de su vida; como enfermo no. Habíamos pensado de él, que en la hora de su muerte tendría un gesto gallardo y arrogante. El que desafió a un pueblo entero, no podía morir como los demás mortales, de unas calenturas, de un catarro pulmonar, de una sencilla indigestión; tendría que morir de una enfermedad nueva; tendría que morir, ó de soberbia ó de miedo, y está a punto de morir de miedo, a pesar de que la gente pensaba que moriría de soberbia, como obligado final de su vida de ídolo.

Esto de la enfermedad del ingeniero, ha llegado a nosotros por un conducto oficial. Ayer a las once, estaba citado el ingeniero, para que prestara declaración ante el juez. El señor Cervantes, tuvo frases de agravio para la justicia; para él, en los tiempos de su omnipotencia, la justicia era como una cosa dependiente de la Junta de Obras del Puerto. Y cuentan las gentes y rezan los documentos oficiales, que a la citación del juez, respondió con frases que no copiamos, no para ocultar la ofensa, sino para no herir los oídos de las gentes.

Si en vez de ser Cervantes, hubiera sido un ciudadano cualquiera el autor del agravio a estas horas estaría en la cárcel, purgando su desacato. Aquello dio origen a una denuncia. Para que se ratificara en sus manifestaciones fué citado el ingeniero, ayer. Esperábamos que fuera. No creímos en la cobardía de un hombre que sembró el dolor, y que desafió juegó a los que fueron sus víctimas. No nos extraña que los hombres sean malos, lo que nos apeña es que los hombres se pongan malos cuando llegue la hora de sostener sus maldades. Un hombre enfermo, merece el respeto y el silencio; un hombre que envía

un certificado facultativo para no decir ante el juez, lo que dijo en un arranque de ira, ni el silencio ni el respeto, merece; el desprecio de las gentes acaso sea el pago merecido.

Cuando pensábamos desterrar de Almería el caciquismo que alteró la esencia de su vida, tuvimos una visión equivocada de los hombres y de las cosas. Lo confesamos noblemente. Cervantes, a nuestro juicio era como una fortaleza, que solamente se entregaría cuando la hubieramos reducido a escombros; el baluarte de la justicia, donde el cacique dominaba, otra fortaleza incommovible que resistiría el empuje de todas las fuerzas. Todo aquello fué disparatado. El ingeniero se nos queda entre las manos; se está matando él mismo; ha perdido ya la arrogancia, que significa en los hombres más que todo; se ha puesto enfermo, porque no sabe mantenerse erguido, solemnemente erguido, en este momento en que necesita de toda su fortaleza, de todo su brío y de todo su orgullo, no para triunfar, sino para caer como cayeron los ídolos de todos los siglos; para caer con gloria. La justicia como el cacique, se ha deshecho en nuestras manos. Los magistrados acusados temblaron como reos. De todo aquello que constituyó un día el poder y la fuerza, solo queda un cacique caído, y un ingeniero enfermo.

Bien visto, no debimos prevenirnos tanto contra ellos; llegaron a asumir todos los poderes, porque este pueblo nuestro, es así; bueno y sufrido.

La nota de ayer fué la enfermedad del ingeniero. Nosotros le deseamos un rápido alivio. Si se pone malo de verdad no vamos a poder decirle muchas cosas. Ojala que siempre esté tan malo como ahora. En estas ocasiones ocurre, que nadie se deja engañar, y resulta a la postre engañado aquel que inventó el engaño. Quien sabe si dentro de unos días, el ingeniero se sienta enfermo de verdad, y quien sabe si hasta llegará a morir de... miedo.

El Alcalde de Cervantes dijo que nuestro mitin fué imaginario. El Gobernador de Almería dijo que fué una realidad. El pueblo dice, que lo único imaginario que hay, es la autoridad del Alcalde. Y nosotros decimos que el pueblo tiene razón.

## Aclaración necesaria

Para desvanecer ciertas dudas de algunos señores, que nos han preguntado sobre nuestra relación con el semanario «Tiburón» hemos de decir lo siguiente: que la redacción de este periódico no tiene nada que ver con la «Tiburón».

«Tiburón» es un semanario independiente que tiene su imprenta su redacción y su criterio. Que conste así.

## Colocación de los bloques

La pontona está funcionando, colocando en obra a toda prisa los bloques artificiales. Por lo visto esta uni-

dad de obra le produce ahora inmensa pesadumbre, al señor Cervantes, y quisiera con la vista hacerlos desaparecer.

Después de nuestra denuncia relativa al fraude cometido en la fabricación, procedía dejar en suspenso la colocación de bloques, hasta tanto que la superioridad acordara. Por que pudiera darse el caso de que fueran levantados de la obra, para proceder al reconocimiento de los mismos.

Todas las precauciones las tenemos adoptadas, para que triunfe la verdad y la justicia.

El Sr. Cervantes, ordenó a su Alcalde que declarase hijo adoptivo de Almería al Señor Silveira.

El Señor Durbán lo hizo. El Señor Cervantes ordenó a su Alcalde que calificara de imaginario un acto cierto.

El Señor Durbán lo hizo. Quiera Dios que el Señor Cervantes no ordene a su Alcalde que se sienta enfermo, porque el Señor Durbán en su ciega obediencia es capaz hasta de morirse. Porque es lo que el dirá, las órdenes son para cumplirlas.

## La Juventud Ciudadana

### CONVOCATORIA

Por la presente se cita a todos los inscriptos en la «Juventud Ciudadana» para que asistan a la reunión que ha de celebrarse hoy domingo a las cuatro de la tarde en su local propio de la calle del Cosario número 8, para tratar de asuntos de interés. —LA DIRECTIVA.

## ¿Qué pasa en Almería?

Esto de preguntar que pasa tratándose de Almería, tierra de las famosas uvas, no es un chiste, sino una fórmula de la expectación más o menos política, hasta ver lo que nos dicen los señores Dato, Sánchez Guerra y Burgos.

Porque a juzgar por las cartas que llegan de Almería, aquellos os un burdel en que las autoridades se pasan la vida debajo de las mesas, para que cada cual, siendo protegido del Cacique, naturalmente, haga lo que le dé la realísima gana.

Se insulta al juez municipal con la mayor impunidad, se apalea a los guardias; se les dan punteras a los serenos y nadie encuentra, en suma, amparo ni defensa contra los pollés aduenados de la población.

Para que se vea una de las últimas hazanas, basté saber que el día dos del actual las niñas de una casa de escándalo más ó menos alegre, situada en la calle Real, salieron huyendo de dicha casa y dando voces de socorro, detrás corrían, revolver en mano, varios individuos. El escándalo que se produjo fue monumental. Los guardias sufrieron toda clase de insultos y atropellos de los revoltosos. En la retirada hubo un herido.

Pues bien, como resultó que los autores del escándalo eran tres individuos con cargos significadísimos en la organización política, y otros amigos suyos, inmediatamente fueron puestos en libertad, devolviéndoseles a todos las arma que les habían sido ocupadas.

Varios lectores nos preguntan si

si en vista de estos hechos y de otros que nos relatan se pueden vivir en Almería.

Nosotros les decimos que sí; pero el día que destituyan a todas las autoridades ó el día que los ciudadanos de verdad se hagan la justicia que les pide el cuerpo.

## Lo que dice un procer

Por la ciudad cruzó anteayer una hoja donde un procer de la vieja política reniega de su condición almeriense.

He leído el periódico que patrocina el agravio y quiero oponer unas cuantas razones al pensar simple de un cerebro cansado.

Al señor Cassinello le molesta el ruido de la actuación colectiva. La voz del pueblo resuena en sus oídos como una pesadilla. La barandada de las reivindicaciones sociales hace vibrar su ánimo con remordimiento.

Esta es la impresión de la lectura. No me sorprende, El señor Cassinello fué parlamentario por la voluntad de un político y su voz nunca dijo palabras de defensa para esta tierra.

La realidad parlamentaria del señor Cassinello no turbó en ningún momento el silencio de su representación almeriense.

No es, pues, extraño que el señor Cassinello en su incierto decir cometa una gran torpeza. Habitado a la política de camarillas, se asusta el grito de dolor de un pueblo hasta ahora en calma.

El señor Cassinello en su razonar aislado habla por impresión de los sentidos. Hasta él llegó la protesta de la ciudad y no ha investigado sus causas. Si el señor Cassinello hubiera cumplido sus deberes de almeriense formaría en la vanguardia de nuestras aspiraciones. Con el rostro cruzado de vergüenza y el alma llena de amargura tendría una invocación a la dignidad ciudadana.

Almería es un pueblo honesto. Sea el anatema para los que no saben ser almerienses; para los que hurtan las energías a toda obra de saneamiento moral; para aquellos en fin que ni aliviaron nunca la miseria ajena ni tuvieron un gesto de enojo frente a los delitos de funcionarios encubiertos.

Por fortuna, el pueblo despierta al cabo de su modorra rompiendo la leyenda de prestigios sin otro valor que el de falsantes. Continúe el señor Cassinello poniendo sordina a las inquietudes de su espíritu. No vale opinar con tan escaso acierto.

## Puñado de verdades no paradójicas

Lo que hace falta para regenerar a este pobre país abúlico, que tan necesitado de regeneración se halla, es hablar menos y hacer más; predicar con el ejemplo; pues no hay predicador como Fray Ejemplo, y ser más prácticos, ya que son la retórica y el quijotismo los que no han perdido. De que nos ha servido, en efecto, tener los oradores más elocuentes del mundo? Se hace más con una buena estadística que con el más grandilocuente de los discursos. Pero tanto como el quijotismo nos ha perdido el sanchopaneísmo. Extremosos en todo, no sabemos salir del uno sino para dar en el otro extremo. Es falta del sentido del justo medio, pues sabido es que nuestro país es el de las extremosidades y los viceversas. En fin, sólo en España pasan las tan renombradas cosas de España.

Menos política y más administración, menos doctores y más industriales y muchas, pero muchas escuelas, que donde se habla

una escuela se cierra un presidio. Y enseñanza positiva y práctica; nada de teorías memorísticas. ¡Claro está, sin embargo, que no para ir a caer en un grosero materialismo, no! La alta cultura, el arte, la filosofía, deben tener también un puesto en nuestra obra regenerativa. Y hasta la religión; bien entendida, por supuesto. ¿Y por qué no? No seamos sectarios; reconozcamos los servicios que a la humanidad ha prestado la religión, consolando sus penas y poetizando la vida del hogar. No basta, además, instruir sólo, hay que educar también y educar, sobre todo, la voluntad, de la que, por acá, andamos muy flojos. ¿De qué le sirve a uno salir bachiller, si no sabe encarrar la vida?

Y, sobre todo, dejarnos de falsos idealismos. Es de espíritus egoístas el despreciar cuestiones que se tiene por prosaicas, sin serlo, como la de las tarifas de los ferrocarriles, v. gr. Otro gallo nos cantara si dedicasen su inteligencia a ellas, muchos que la malgastan en juegos malabares y funambulescos. Además de que eso de las tarifas tiene también su poesía. La verdadera está en ser útil a los demás y al bien de la especie.

Y dejarnos también de ociosas discusiones, pues de la discusión no sale luz, sino humo. Más no se entienda por esto que, al excusar de las discusiones, queramos proscribir la libertad, no! ¡Muy lejos de nosotros tal propósito! Sin libertad no hay progreso posible; el progreso es hijo de la libertad, que, como es sabido, cura las heridas que ella misma causa. Hay que ahogar en libertad a los enemigos de la libertad misma.

Buena es también la tradición, pero siempre que, por mirar al pasado, no demos la espalda al porvenir. Hay que pensar en el mañana y dar cara a la vida. La alegría de vivir, ante todo. La vida es por sí misma un tesoro y hay una misión que cumplir aquí, en la tierra, que es el reino del hombre. Nada de misticismos enfermizos, que incapacitan para la acción, pues este mundo no es sino de los que lo aman. Pasaron, para no volver, los tenebrosos siglos del milenario.

La España nueva, la España renaciente, reconfortada con las brisas de Europa, es la España del trabajo metódico, serio, abnegado y positivo. Nuestra primera materia social, la masa, el pueblo, es excelente; todo depende, pues, de las clases llamadas directoras, que, hasta hoy, no han sabido encanzarlo y dirigirlo. Los mejores ingenios se malgastan y desperdician entre nosotros, por falta de dirección y constancia en el trabajo. Nuestra viveza de imaginación es innegable, pero nos falta paciencia para aplicarnos al estudio, y escrito está, que el genio es la paciencia. Así es que todo es entre nosotros improvisado y a medio hacer. Los dramas de Lope de Vega son borradores; los cuadros de Velázquez, bocetos. Y esto, que puede resultar en el arte, no resulta ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la filosofía. Nos falta, además, estímulo; le envidia lo ajeno todo.

Y así es como esas clases directoras están desorientadas. Nadie sabe aquí lo que quiere, como no sea su propio medro, aún a costa de los demás. Sin echar de ver que así, no sacrificándose cada cual por el bien común, nos perdemos todos. Falta de abnegación. Nadie quiere aportar anónimamente su granito al edificio del porvenir; exige que figure en él su nombre. Y así, la falta de solidaridad nos pierde. Este es el país de la insolidaridad. No nos asociamos más que para la holganza, pues todo español lleva un trile dentro. Un trile mendicante, pero que suena en llegar a obispo. Todos queremos ser jefes. Más vale ser cabeza de ratón que cola de león, pensamos, y de aquí el caciquismo, esa plaga tan característica de nuestros pueblos.

Y, entre tantos caciques, no aparece el hombre que habría de salvarnos. Aunque acaso nuestra salvación no dependa de un hombre. No, no depende de él, sino de cada uno de nosotros. Seamos hombres! Ayúdate y Dios te ayudará. Eso del hombre providencial, del dictador, viene de nuestro secular fatalismo, que todo lo espera del milagro, sin pensar que no hay más milagros que el de la propia voluntad. «Fiate de la Virgen y no corras», dice Dios rogando y con el mazo dando, dijo ya nuestro pueblo en sus refranes, que encierran, como es sabido, la sabiduría popular. Querer es poder.





# VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

de Pinillos, Izquierdo y C.<sup>a</sup>—CADIZ

Servicio fijo y rápido con dos salidas mensuales

El nuevo y lujoso vapor correo, de 16.500 toneladas, á dos máquinas y doble hélice, provisto de telegrafía sin hilos y de todos los modernos adelantos

## Príncipe de Asturias

Saldrá del puerto de Almería el día 19 de Agosto de 1915, á las ocho de la mañana, para Málaga, Cádiz, Las Palmas, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Clases de lujo, de preferencia, de primera de primera, de primera de segunda, de segunda económica y tercera clase. Espaciosas cubiertas de pasaje. Suntuosos salones de música, lectura, bar, etc., etc.—Comedores especiales para pasaje de tercera clase.

Primer vapor de marina mercante española por su grandiosidad, comodidad y excelente servicio para el pasaje.

AVISOS IMPORTANTES.—Las listas de embarque se cerrarán dos días antes de la salida de cada buque, si antes no se cubrieran las plazas que para este puerto traiga señaladas.

NOTA.—Los niños de dos años, uno gratis; de dos años á diez pagarán medio pasaje y de más de diez años, pasaje completo.

Informará su consignatario, Don Luis Gay Padilla.

Puerta de Purchena, 4 Almería.

## Vapores correos franceses

DE LA SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE TRANSPORT MARITIMES Á VAPEUR

Servicios fijos, rápidos y directos, por el puerto de Almería para el transporte de pasajeros con destino á BRASIL, URUGUAY y ARGENTINA, con los magníficos modernos trasatlánticos de gran tonelaje, dos hélices y telegrafía sin hilos.

Formosa, Parana, Pampa, Plata, Salta y Valdivia

## PLATA

Saldrá del puerto de Almería el 23 de Agosto de 1915, para Santos, Montevideo y Buenos Aires, con escala en Málaga.

Estos vapores admitirán pasaje en cámara de primera, segunda, segunda económica y en tercera clase, haciendo escalas en Dakar (Costa de África), para abastecer de carbón y agua.

Las cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos, tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico y el trato es inmejorable.

para los de tercera clase comida á la española

Los rápidos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas las clases de pasaje hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que les supere. Son de 11.500 toneladas de desplazamiento y desarrollan un andar de 18 millas por hora.

AVISO IMPORTANTE.—Para obtener plaza en estos vapores correos hay que solicitarla con tiempo. Los Manifiestos de pasaje se cerrarán dos días antes de la salida de cada vapor ó antes si están cubiertas las plazas asignadas á este puerto.

Consignatario HIJO DE RICARDO GIMÉNEZ, S. en C., Bulvar del Príncipe 75, Almería.

GERVASIO LOSANA

Gran establecimiento de Ultramarinos, Ricos quesos, mantecas, vinos y licores de todas clases. Embutidos selectos.

PASEO DEL PRÍNCIPE 24.

LIBRAS ESTERLINAS

Se cotizan por los Banqueros Hijo de Ricardo Giménez S. en C. Príncipe 75.

Torbio Alvarez

DENTISTA

Dentaduras postizas, gran especialidad. Extracciones sin dolor. Trabajos de puente y coronas de oro sobre raigones.

P. DE NICOLÁS SALMERÓN N.º 1.

# UBALDO ABAD

GRAN BAZAR DEL LEÓN

Muebles de todas clases y estilos. La única casa en Almería que da facilidades para la venta de muebles á plazos.

## H. INGLÉS

LA CASA MÁS RECOMENDABLE PARA VIAJEROS

Paseo del Príncipe, Teléfono 275.—ALMERÍA.

## El Mediterráneo

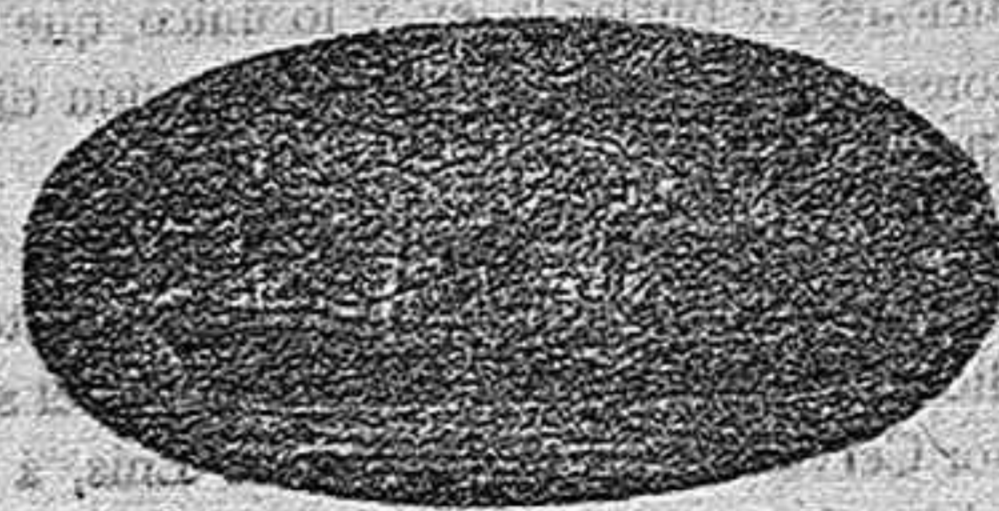
La mejor marca de cerveza que se vende en Almería.

Instalación moderna. Servicio esmerado.

PASEO DEL PRÍNCIPE

## Vapores para Orán

Servicio fijo quincenal por los magníficos vapores Españoles.



TURIA Y FRANCOLI

De la línea Tintoré.

Saldrá de Almería el jueves 26 de Agosto haciendo escala en Aguilas y Cartagena llegando á Orán el sábado al amanecer.

Salida de Orán para Almería directo el miércoles 25 de Julio á las 4 de la tarde.

NOTA.—La próxima salida para Orán será el jueves 9 de Sebpre, se despachan en Almería por sus consignatarios Hijos de Ricardo Giménez Sociedad en C.

PASEO DEL PRÍNCIPE, 75.

## Dr. Eduardo Pérez Cam

DEL HOSPITAL PROVINCIAL

Consulta especial de enfermedades venéreas y sífilicas. Análisis de sangre y Esputos, y demás productos patológicos. Tratamiento antirribico completo.

De 2 á 4.

CID, N.º 7.

## DOCTOR M. MARIN

Quirófano del Hospital Provincial

Especialista en enfermedades de los ojos. De la Facultad de París y Madrid. Miembro de las Sociedades oftalmología de París y H. Americano.

Consulta de 7 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde. P. DE PURCHENA 3.

## Disponible

# EL PUEBLO, ES EL PERIÓDICO QUE MÁS SE VENDE

## EN ALMERÍA

y el que ofrece mayores ventajas al anunciante.

# SE ADMITEN ESQUELAS



de defunción hasta las 5 de la mañana